

Après-Coup

Guy Clastres

Traducción de Sandra Letícia Berta

Es preciso dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

Vamos a apropiarnos de esas palabras del evangelio, y sepamos dar a Lacan lo que nosotros le debemos. Sepamos reconocer su inmenso mérito en extraer de los textos de Freud el “nachtraglich” a partir del cual elaboró las consecuencias doctrinales referentes al sujeto y a su topología.

Mientras tanto, también debemos reconocer, sin dejar borrar en el olvido, la interpretación magistral de Freud, a propósito de la neurosis infantil del “Hombre de los Lobos”. Esta interpretación que sobre todo hace referencia al lugar y a la función del sueño.

Además, es conocida por todos nosotros la imagen del dibujo hecho por el “Hombre de los Lobos”. Expresión gráfica del sueño en cuestión, y cuya reproducción continua a ser vendida en la casa, hoy museo, donde Freud pasó los últimos años de su vida, en Londres.

Vamos a destacar, como lo hizo Freud, que en este caso es el sueño el que ejerce una función traumática. Ya que él contiene en la cadena de su formación significativa el trazo/la marca del encuentro originario con el goce. A saber: el goce de la famosa escena primitiva, que no es otra cosa sino una reconstrucción de lo real supuesto por Freud a partir de su interpretación de los sueños.

Este sueño contiene un real, y es este real que Lacan, en el après-coup de la

lectura de Freud, va a situar y también precisar, dando su verdadera interpretación. Interpretación esta que, por una razón de tiempo, Freud no pudo producir de él mismo, pero que estuvo al alcance de Lacan que, de cierta forma, supo hacer emerger y extraer **la mirada - como objeto "pequeño a "**.

Así, el sueño de el « Hombre de los Lobos » es la propia mirada del hombre de los lobos, que quedó, él mismo, para siempre fascinado por el real sobre el cual el se fija: es su plus de goce.

Lacan supo leer Freud en el après-coup. Supo dar al "nachtraglich" freudiano su importancia topológica tal como ella fue puesta en acto en la escrita del vector retroactivo del gráfico del texto "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo".

Es a partir de ese momento que Lacan va a materializar en la banda de Moebius el corte del sujeto, él mismo. Es preciso un tiempo, para que se haga el après-coup, el corte/la separación subjetiva de la banda. Y cada psicoanalista puede reencontrar en este "après-coup" el encadenamiento significativo donde el revés y el derecho de la banda inscriben el saber y la verdad, según una estructura en la cual es el no-todo (le pas-tout) que tiene el control.